

10 ENERO DE 2019  
Jueves. Segunda semana  
FERIA

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

### *Salmo 99*

*Alegría de los que entran en el templo*

*El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria. (S. Atanasio)*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

## Laudes

HIMNO

Reyes que venís por ellas,  
no busquéis estrellas ya,  
porque donde el sol está

no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,  
no sigáis la vuestra ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas.

Aquí parad, que aquí está  
quien luz a los cielos da:  
Dios es el puerto más cierto,  
y si habéis hallado puerto  
no busquéis estrellas ya.

No busquéis la estrella ahora:  
que su luz ha oscurecido  
este Sol recién nacido  
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas,  
el Niño os alumbró ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,  
no reparéis en su llanto,  
porque nunca llueve tanto  
como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas  
la estrella oscurecen ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Despierta tu poder, Señor, y ven a salvarnos.

### *Salmo 79*

*Ven, Señor, a visitar tu viña*

*Ven, Señor Jesús. (Ap 22,20)*

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece  
ante Efraín, Benjamín y Manasés;

despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Señor, Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,  
a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;  
le preparaste el terreno, y echó raíces  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó,  
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;  
con un bramido hazlos perecer.  
Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Despierta tu poder, Señor, y ven a salvarnos.

*Antífona 2:* Anunciad a toda la tierra que el Señor hizo proezas.

*Cántico, Is 12,1-6  
Acción de gracias del pueblo salvado*

*El que tenga sed, que venga a mí,  
y que beba. (Jn 7,37)*

Te doy gracias, Señor,  
porque estabas airado contra mí,  
pero ha cesado tu ira  
y me has consolado.

Él es mi Dios y Salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.  
Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

Aquel día diréis:  
«Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
"Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Anunciad a toda la tierra que el Señor hizo proezas.

*Antífona 3:* Aclamad a Dios, nuestra fuerza. +

*Salmo 80*

*Solemne renovación de la alianza*

*Que ninguno de vosotros tenga  
un corazón malo e incrédulo. (Hb 3,12)*

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;  
+ dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José  
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
«Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;  
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,  
no adorarás un dios extranjero;  
yo soy el Señor, Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto;  
abre la boca que te la llene.»

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!:  
en un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Aclamad a Dios, nuestra fuerza.

#### LECTURA BREVE

Decid a la hija de Sión: «Mira a tu Salvador que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; los llamarán "Pueblo santo", "Redimidos del Señor".» (Is 62, 11-12)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*R/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*V/.* Todos los pueblos le servirán.

*R/.* Todos los reyes.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*Benedictus, ant.:* Todas las naciones vienen de lejos trayendo regalos. Aleluya.

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos

y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Todas las naciones vienen de lejos trayendo regalos. Aleluya.

## PRECES

Celebremos las maravillas del Señor, que nos ha traído la consolación en el nacimiento de su Hijo, y aclamémosle llenos de alegría:

*Gloria a Dios en el cielo.*

Con los ángeles, los patriarcas y los profetas,  
—te alabamos, Señor.

Con la Virgen María, madre de Dios,  
—nuestras almas proclaman tu grandeza, Señor.

Con los apóstoles y evangelistas,

—te damos gracias, Señor.

Con todos los santos mártires de Cristo,  
—te presentamos nuestros cuerpos como una hostia santa.

Con todos los santos, que han sido testigos de la Iglesia,  
—te consagramos nuestra vida de todo corazón.

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por esto, nos  
atreveremos a decir

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos  
los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo  
reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los  
siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.



V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia**

### **Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### IV

Ando por mi camino, pasajero,  
y a veces creo que voy sin compañía,  
hasta que siento el paso que me guía,  
al compás de mi andar, de otro viajero.

No lo veo, pero está. Si voy ligero,  
él apresura el paso; se diría  
que quiere ir a mi lado todo el día,  
invisible y seguro el compañero.

Al llegar a terreno solitario,

él me presta valor para que siga,  
y, si descanso, junto a mí reposa.

Y, cuando hay que subir monte (Calvario lo llama él), siento en su mano amiga,  
que me ayuda, una llaga dolorosa.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

*Salmo 118,65-72*  
*IX (Teth)*

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, con tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 55,2-7b.9-14*  
*Confianza en la palabra de Dios*

*En este salmo aparece Cristo  
en su pasión. (S. Jerónimo)*

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo;  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 56*  
*Oración matutina de un afligido*

*Este salmo canta la pasión del Señor.*  
*(S. Agustín)*

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

#### LECTURA BREVE

Tus hijos, Jerusalén, llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. *(Is 60,4-5)*

**V/.** Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

**R/.** Haced resonar sus alabanzas.

#### *Oración*

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### HIMNO

Confiada mira la luz dorada  
que a ti hoy llega, Jerusalén:  
de tu Mesías ve la alborada

sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso  
la luz divina sobre Israel;  
la estrella muestra al prodigioso  
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,  
la estrella viendo, van de ella en pos;  
dan sus primicias de amor ferviente  
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,  
incienso ofrece a Dios su olor,  
predice mirra muerte preclara,  
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama  
su predilecto, sobre el Jordán.  
Dios en los hombres hoy te proclama  
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía  
del que del agua vino sacó,  
cuando el anuncio de eucaristía  
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita  
la luz que al hombre viniste a dar,  
luz que nos trae gloria infinita  
de amor sin par. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Te hago luz de las naciones, para que seas mi salvación  
hasta el fin de la tierra.

*Salmo 71, 1-11*  
*Poder real del Mesías*

*Abriendo sus cofres, le ofrecieron  
regalos: oro, incienso y mirra. (Mt 2, 11)*

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rij a tu pueblo con justicia,

a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Te hago luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta el fin de la tierra.

**Antífona 2:** Socorrerá el Señor a los hijos del pobre, rescatará sus vidas de la violencia.

*Salmo 71, 12-20*

Él librará al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
+ él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;

él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
que recen por él continuamente  
y lo bendigan todo el día.

Que haya trigo abundante en los campos,  
y susurre en lo alto de los montes;  
que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Socorrerá el Señor a los hijos del pobre, rescatará sus vidas de la violencia.

**Antífona 3:** Ahora se estableció la salud y el reinado de nuestro Dios.

*Cántico Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a  
El juicio de Dios*

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,



y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Ahora se estableció la salud y el reinado de nuestro Dios.

#### LECTURA BREVE

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados. (1Jn 1,5b.7)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Será la bendición de todos los pueblos.

**R/.** Será la bendición de todos los pueblos.

**V/.** Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

**R/.** Todos los pueblos.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Será la bendición de todos los pueblos.

**Magnificat, ant.:** Vienen todos de Saba trayendo incienso y oro.  
Aleluya.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Vienen todos de Saba trayendo incienso y oro.  
Aleluya.

#### PRECES

Unidos en oración con todos los hermanos, bendigamos a Dios  
y supliquémosle, diciendo:

*Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Padre Santo, te rogamos por aquellos que sólo tienen de ti un  
conocimiento natural;

—haz que sean también iluminados con la luz del Evangelio de tu  
Hijo.

Mira con piedad a todos aquellos que, fuera de la Iglesia, buscan  
liberarse de las angustias de la condición humana,

—para que encuentren a Cristo, que es camino, verdad y vida.

Ayuda a los que practican de buena voluntad su religión,

—para que lleguen a la admirable luz de Cristo  
Purifica siempre los corazones de tus fieles,  
—para que te conozcan cada vez más claramente.  
Manifiesta tu misericordia con tus difuntos,  
—revístelos de la gloria de tus elegidos.

Porque todos nos sabemos hermanos, hijos de un mismo Dios,  
confiadamente nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos  
los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo  
reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los  
siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Ju.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso

y ante vosotros, hermanos,

que he pecado mucho

de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,

a los ángeles, a los santos

y a vosotros, hermanos,

que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Como el niño que no sabe dormirse  
sin cogerse a la mano de su madre,  
así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño que sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos aguarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tú aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría,  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

*Salmo 15*

*El Señor es el lote de mi heredad*

*Dios resucitó a Jesús  
rompiendo las ataduras de la muerte.  
(Hch 2,24)*

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

#### LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1Ts 5,23)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

## *Oración*

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve, raíz; salve, puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, oh hermosa doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.